

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Estela.

## EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

**ESTELA:** Del latín *stella*, «estrella». Su nombre significaría “aquella que brilla como una estrella”, lo que la pone en conexión con la *estrella de la mañana* que es la Virgen María.

**11 de Mayo, SANTA ESTELA, vg. y mrt.:** Vivió en el siglo III en Charente (Francia), ciudad fuertemente pagana, en la que trabajaba pastoralmente con gran ahínco su primer obispo cristiano Eutropio. La joven Estela fue una de sus primeras conversiones. Ésta tenía una fuerte personalidad. Su padre le había insistido una y mil veces que no se metiera en las cosas cristianas. No lo logró, así que para salvar su propia vida, y obedeciendo las órdenes imperiales, entregó su hija a las autoridades que la condenaron a muerte.



*Que vuestra hija Estela, ayudada por vuestro ejemplo y por la gracia divina, brille por su fe y su amor como una estrella luminosa en vuestras vidas y en la Iglesia.*